

**OTOPETROLEUM
ECUADOR S. A.**

OTOPETROLEUM ECUADOR S.A.

Ecuador, Quito, Av.10 de Agosto N31-162
y Mariana de Jesús, Edif. Metrocar, piso3 of. 301

Tel.:5932-2558459 / 2554056

Quito, 27 de abril de 2012

Señores
Junta de Accionistas
Otopetroleum del Ecuador S.A.
Ciudad

De mi consideración,

De acuerdo a las disposiciones societarias vigentes, a continuación pongo a consideración de la Junta General de Accionistas de Otopetroleum del Ecuador S.A. el informe de la Gerencia General de la empresa correspondiente al año 2011.

En términos globales, el 2011 fue un buen año para el país. La economía creció más del 9%, superando las propias expectativas del Gobierno que eran del 6,5%, llegando el PIB nominal a cerca de 61.970 millones de dólares.

Este crecimiento se sustentó, como en años anteriores de la presente administración, en inversión y gasto público. De nuevo, el principal factor de crecimiento fue el alto precio del petróleo, que a final de año llegó a un precio de exportación de 106,20 dólares por barril, aunque las exportaciones privadas de productos como banano y camarón se beneficiaron también de incrementos de precios en el mercado internacional. Las exportaciones totales del país en el 2011 llegaron a 22.292 millones de dólares, superando en 27,5% aquellas del 2010, de las cuales 12.912 millones correspondieron al sector petrolero.

El gasto del Gobierno en el 2011 fue de 32.170 millones de dólares, de los cuales 9.492 millones fueron destinados a gastos de inversión y de capital y la diferencia a gasto corriente. Aparte de los ingresos petroleros, las fuentes de financiamiento de este considerable desembolso estatal fueron el incremento en las recaudaciones tributarias, que en el 2011 crecieron en 12,7 % con relación al año anterior, y en el endeudamiento interno y externo, que tuvo un incremento neto de amortizaciones de 2.239 millones de dólares con relación al 2010, esto es un crecimiento de 387,2%. La deuda pública a diciembre del 2011 llegó a 14.562 millones (23,5% del PIB), de los cuales 10.055 millones corresponden a deuda externa y 4.506 millones a deuda interna.

El elevado nivel de gasto público, a su vez, inyectó ingentes recursos en la economía, presionando a la inflación e incrementando la liquidez del sistema financiero. La inflación del año cerró en el 5,41%, frente a



3,3% en el año anterior, y los depósitos en el sector financiero crecieron en un 13,4%, llegando a 18.070 millones de dólares, mientras los créditos al sector privado aumentaron 19,1%, llegando a 14.390 millones.

Como resultado de la liquidez existente, sectores como el de la construcción tuvieron gran auge; en particular, la construcción de viviendas creció significativamente, no solo por la disponibilidad de crédito del sector privado, sino también por el importante papel jugado por el Banco de Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (BIESS), cuya cartera de créditos hipotecarios en el año superó los 2.000 millones de dólares.

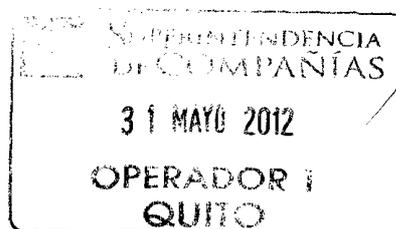
La alta liquidez impulsó también el crecimiento del consumo de hogares, lo que, su vez, determinó el crecimiento del comercio, en especial de bienes de consumo de todo tipo, principalmente importados. Esta situación, sumada a la necesidad del país de importar grandes cantidades de combustibles, requeridos para satisfacer su alta demanda interna, incentivada por el fuerte nivel de subsidio en los precios de venta al público y a la poca oferta doméstica, fue un factor determinante para incrementar significativamente durante el 2011 el nivel de importaciones del país, con la consecuente presión sobre la Balanza Comercial. En el año, el país importó bienes por 23.009 millones de dólares, creciendo en 18,2% con relación al 2010, de los cuales 9.830 millones correspondieron a estos dos rubros, 5.087 millones a combustibles y lubricantes y 4.743 millones a bienes de consumo.

En todo caso, en el 2011 la Balanza Comercial Total cerró en -717,3 millones de dólares, recuperándose, por los altos precios del petróleo de exportación, en 63,8% con relación al año anterior, en que estuvo en -1.978,7 millones, en tanto que la Balanza Comercial No Petrolera se deterioró en el mismo período, pasando de -7.609,1 millones a fines del 2010 a -8.543,7 a diciembre del 2011.

La evolución negativa señalada, llevó al Gobierno a establecer en agosto del 2011 restricciones a las importaciones de un grupo de productos, principalmente bienes de consumo.

Adicionalmente, con el fin de incrementar ingresos, pero afectando significativamente los incentivos y seguridad para los inversionistas, especialmente extranjeros, el Gobierno modificó la legislación tributaria, a partir del 1ero de noviembre del 2011, incrementando el Impuesto a la Salida de Divisas (ISD) del 2 al 5% y ampliando, además, su cobertura a transacciones realizadas en el exterior.

Para el año 2012, se espera una desaceleración del crecimiento de la economía, la que, en todo caso, crecería en niveles del 5% anual. Tal disminución se originaría en que la inversión pública no mantendría el ritmo de expansión del 2011, fundamentalmente por restricciones de ingresos por estimaciones del precio del petróleo para el año del orden de 79 dólares por barril, sustancialmente inferiores a los del 2011, y, por otra parte, por aumento del gasto en importaciones de combustibles, ya que la refinera de Esmeraldas estaría fuera de servicio, por reparaciones mayores, impostergables, por más de seis meses a partir de agosto de este año.



Tratándose de un año electoral, es muy poco probable que el Gobierno, antes de las elecciones previstas para enero del 2013, tome medidas impopulares como el incremento de los precios de los combustibles y, más bien, hará todo lo posible por canalizar gasto e inversiones hacia actividades y obras que le generen rédito electoral. En este sentido, los recursos adicionales que se requieran probablemente vendrán de mayor endeudamiento externo, casi con certeza proveniente de China, y el ahorro de divisas, de la continuación, ya anunciada, del uso licencias y cupos para las importaciones de bienes de consumo.

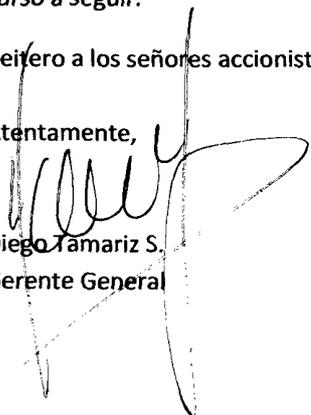
Las expectativas del 2012, se centran en el impulso económico que podrían crear las inversiones y actividades privadas en los sectores petrolero y minero, producto, en el primer caso, de la renegociación de los contratos de prestación de servicios con las petroleras privadas y la adjudicación de los campos maduros de Petroecuador a empresas también privadas; y, en el segundo, a la firma de contratos de explotación minera a gran escala, como el recientemente suscrito con Ecuacorrientes.

Durante el 2011, el gobierno anunció la fusión de Petroamazonas y Petroecuador, debiendo quedar la primera de estas como operadora de los campos productivos no entregados a empresas privadas. Adicionalmente, se firmó el primer contrato de un "campo maduro", Shushufindi, con un consorcio liderado por Schlumberger. Luego, a comienzos de este año se firmó Libertador con Sertecpet y probablemente pronto se concreten Auca y Cuyabeno con Halliburton.

En cuanto a Otopetroleum, por falta de definición en cuanto a su estructura accionaria futura, salvo la venta del equipo de Hidro-Acústica, la empresa Otopetroleum no tuvo actividad, generándose en el período una pérdida de US \$ 12.060,00. Al 31 de diciembre de 2011, Otopetroleum tuvo activos por US \$ 186.360,00 frente a US \$ 181.667,00 a misma fecha del año 2010. En cuanto al pasivo, el mismo creció de US \$ 160.584,00 a US \$ 177.337,00; por lo que el patrimonio evolucionó negativamente de US \$ 21.083, 00 a US \$ 9.023,00. En estas circunstancias, el futuro de la empresa dependerá de la definición de sus accionistas del curso a seguir.

Reitero a los señores accionistas mis sentimientos de consideración.

Atentamente,


Diego Tamariz S.
Gerente General

